

Lectura, libros y bibliotecas

Resumen

El hábito de la lectura constituye uno de los principales factores para el mejoramiento de diversos aspectos de la vida de los individuos. Sin embargo, un reducido número de los habitantes de nuestro país posee dicho hábito. Ciertamente, las bibliotecas han llevado a cabo una serie de actividades para promover y fomentar el hábito de la lectura; sin embargo, las repercusiones de tales actividades no han sido sustanciales. El presente documento aborda el problema de la falta del hábito de la lectura en nuestro país y analiza sus posibles causas. En éste se plantea que además de las actividades que llevan a cabo las bibliotecas para fomentar el hábito de la lectura, es necesario integrar a la lectura dentro de la educación que los individuos reciben en sus primeros años. Educación y bibliotecas son dos aspectos que deben estar perfectamente interrelacionados para lograr la formación de lectores, por lo que se

plantean una serie de acciones que pueden llevar a cabo de manera conjunta y coordinada los educadores y los bibliotecarios.



Palabras clave: hábito de la lectura, formación de lectores, promoción de la lectura, bibliotecas y lectura.

Abstract

Reading is one of the main factors to improve diverse aspects of individual's life. However,

only a reduced number of people in our country possesses such skill. Libraries have conducted diverse activities to promote and encourage reading, but the effectiveness of such activities has not been totally substantial. This paper approaches some problems

related to the lack of reading skills in our country and analyzes its possible causes. It also points out that besides the activities developed by libraries to promote reading, it becomes necessary to integrate reading into the educative process that individuals receive in their early years. Education and libraries are two aspects that need to be perfectly

interrelated to achieve readers formation. Then, this paper also mentions several actions that can be coordinated and developed by educators and librarians.

Keywords: reading behavior, readers formation, reading promotion, libraries and reading.

* Director del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB) e Investigador Titular, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, 04510 México, D.F. felipe@cuib.unam.mx

La aparición de libro, como producto de la invención de la imprenta en 1440, trajo consigo una serie de implicaciones que influyeron en diversos aspectos de la vida de los ciudadanos. Gleaves (2000) califica a la sociedad democrática y al acceso a una educación universal como *hijas de los libros*. Asimismo, menciona que la aparición del libro cambió el modo de pensar y el comportamiento de los individuos. *Con un libro en la mano, cada cual podía leer las palabras y los pensamientos de los grandes escritores de los tiempos pasados, así como los escritores contemporáneos con sus ideas avanzadas y, a veces revolucionarias. En pocas palabras, por primera vez en la historia del mundo, el ser humano podía leer y pensar por sí mismo. A base del libro, un individuo podía tomar decisiones independientemente del gobierno o la iglesia, decisiones a veces peligrosamente democráticas, incluyendo el derecho de escribir su propio libro.*

Sin duda alguna, una de las capacidades de los individuos que la lectura fortalece es el desarrollo de su pensamiento crítico y su participación en la vida democrática de una sociedad. Asimismo, la influencia de la lectura también se encuentra presente en otros aspectos de la vida de los individuos que poseen el hábito de leer. Respecto a esto último, Vidriales (2001), coordinadora de prensa de la FIL de Guadalajara, señala lo siguiente en un artículo irónico sobre la lectura titulado *Razones para no leer*:

1. Leer nos cambia. Al leer no sólo es la mente la que trabaja, sino también la imaginación y la memoria, dice Felipe Garrido. Al leer, la gente hace contacto con sus instintos, con la intuición, con sus afectos. Cualquiera puede contarle los peligros que eso implica.

2. Leer hace pensar. Cuando alguien lee, promueve un acto radical en el que no busca, como dijo Francis Bacon, *contradecir e impugnar, ni creer y aceptar, sino pensar y considerar*. Pensar es una actividad que atenta contra el orden social.

3. La lectura es anárquica. Quien abre un libro entra a un terreno anárquico. Puede saltarse párrafos y avanzar a su propio ritmo. La lectura, dijo Ítalo Calvino, *es una relación con nosotros mismos*, un terreno en el que más vale no adentrarse.

4. Los libros eliminan las fronteras. Luego de que la civilización ha luchado por siglos para establecer fronteras de todo tipo, los libros llegaron para borrarlas. Quien lee entra a dimensiones incontrolables para las aduanas.

5. En la lectura siempre hay optimismo. Ya hace varios siglos Miguel de Cervantes lo resumía: *No hay un libro tan malo que no contenga algo bueno*. Quien lee corre el peligro de no estar a la altura del pesimismo que reina por todas partes.

6. El libro es enemigo de la conversación. El filósofo Fenelón lo advirtió hace tiempo: *Los que saben ocuparse en cualquier lectura útil y agradable, jamás sienten el tedio que devora a los demás en medio de las delicias*. Quien lee, nadie lo duda, atenta contra el mayor tema de conversación: el aburrimiento.

7. Leer es un placer. La lectura invita al gozo, al abandono. Es un acto egóista y sensual.

Además de los puntos anteriormente señalados con relación a la lectura y los libros, también se ha enfatizado la importancia que estos elementos juegan en el desarrollo

educativo e intelectual de los individuos. Respecto a dicha importancia los siguientes aspectos han sido mencionados (La literatura..., 2001):

- La lectura implica toda la vida psíquica; las actividades que exigen esfuerzo movilizan toda la capacidad psíquica.
- Potencia las facultades lógicas, el esfuerzo mental que va hermanado con la lectura.
- Enriquece el patrimonio lingüístico (hablar, oír, leer y escribir).
- Fortalece el espíritu crítico a través de la lectura de diferentes formas de pensamiento.
- Educa nuestro sentido estético.
- Nutre la fantasía.
- Ensancha la imaginación.
- Cultiva el sentimiento.
- Descubre intereses más amplios.
- Permite descubrir el silencio, aprender a estar solo.
- Ayuda a asimilar críticamente la información.
- Ordena la realidad.

Andricáin (1999), en una conferencia dictada en el *IV Encuentro Nacional de Profesores de Literatura, Escritores e Investigadores: espacio literario y espacio pedagógico* (Bogotá, 1999), mencionó tres espacios esenciales para el aprendizaje de la lectura: el hogar, la escuela y la biblioteca.

El hogar es considerado el punto de partida de todo el proceso lector, pues constituye el lugar donde en los primeros años de nuestra vida aprendemos a leer las expresiones en los rostros de nuestros familiares, los gestos mediante los cuales se nos transmiten las emociones, las

Lectura, libros y bibliotecas

peculiaridades de los objetos y de los animales que nos rodean. Es el sitio privilegiado para descubrir la palabra en su forma oral y donde un buen día alguien —nuestros padres, uno de los abuelos, una tía o un primo— nos muestra que ella puebla los libros bajo la forma de signos.

La escuela nos permite el encuentro con la lectura de la palabra. En el colegio se nos enseña a descifrar esas marcas impresas que llamaban nuestra atención en las páginas de los libros y las revistas que véamos en el hogar, a vincularlas con nuestra experiencia de vida. Esta es, sin duda, una etapa decisiva y fundamental en el proceso de formación de todo individuo. Mediante la lectura, aprehendemos el mundo y lo incorporamos a nuestro acervo; a través de ella recibimos un rico legado de conocimiento y cultura.



El tercer espacio, la biblioteca, es un territorio compartido por una enorme población de usuarios que entran a ella en busca de libros y lecturas, con fines placenteros o utilitarios, en búsqueda del texto que puede entregar el dato preciso para nuestro estudio o de la lectura agradable para un rato de esparcimiento.

Lo expuesto manifiesta la estrecha interrelación existente entre educación, lectura y bibliotecas. El hogar, la escuela y la biblioteca son los espacios que propician la formación de individuos que hagan uso de los libros, la lectura y las bibliotecas con la finalidad de obtener información que les ayude a tomar decisiones y les permita desenvolverse adecuadamente en distintos ámbitos: educativo, laboral, cultural, recreativo, social y político, entre otros.

Ciertamente, existe una opinión unánime entre los educadores y los bibliotecólogos acerca de la interrelación que debe existir entre la educación, los libros y las bibliotecas para formar individuos capaces de utilizar la lectura y la información para solucionar los problemas que enfrentan a diario. *Los asiduos de las bibliotecas no caen llovidos del cielo, sino que son el producto de la educación en la familia, en el grupo, en la escuela o colegio y en el ambiente cultural* (Fährmann, citado por Andricáin, 1999). Lo anterior implica que no se debe conceptuar a las bibliotecas como elementos aislados de la función educativa, sino como parte integral de este proceso.

No obstante la importancia de la interrelación educación, lectura y bibliotecas, existen en nuestro país factores que dificultan la formación de individuos capaces de utilizar en forma óptima la información y la lectura. Al igual que en otros países latinoamericanos, en el nuestro no existe un sistema de bibliotecas escolares que apoye el proceso de formación de lectores, es decir, hay una carencia del segundo de los espacios mencionados por Andricáin (1999) para el aprendizaje de la lectura.

La carencia de un sistema de bibliotecas escolares es suplida por la existencia de un sistema de bibliotecas públicas, las cuales dedican gran parte de sus esfuerzos a la prestación de servicios para los estudiantes que acuden a ellas en busca de materiales que les permitan elaborar sus tareas escolares. Aunque, indudablemente, dicha prestación de servicios es una función importante de las bibliotecas públicas, a veces se convierte en un impedimento para que cumplan con otras funciones que también les son inherentes.

Por otro lado, dentro de las bibliotecas públicas, el fomento al hábito de la lectura y la formación de lectores han sido enfocados, primordialmente, desde un punto de vista cultural. Se fomenta y promueve la lectura como una actividad que proporcionará gozo y placer intelectuales, restándole importancia a la necesidad de utilizar los libros como fuentes de información para resolver toda clase de problemas, incluso aquellos de carácter práctico, como podría ser el informarse acerca del clima de determinada región para el próximo año, o sobre el precio de determinado producto agrícola, los cuales pueden ser necesidades reales de los integrantes de una comunidad dedicada a la agricultura.

El *Manifiesto de la Biblioteca Pública de la UNESCO* (1994) indica que la misión y los servicios de la biblioteca pública deben tomar como eje central los siguientes puntos, los cuales están estrechamente vinculados con la información, la literatura, la educación y la cultura:

1. Crear y fortalecer los hábitos de lectura en los niños desde una temprana edad.
2. Apoyar tanto a la educación individual (autoenseñanza) como a la formal en todos sus niveles.
3. Proveer oportunidades para el desarrollo creativo personal.
4. Estimular la imaginación y la creatividad de niños y jóvenes.
5. Promover la vigilancia de la herencia cultural, la apreciación de las artes, y las mejoras e innovaciones científicas.
6. Proveer acceso a expresiones culturales de todas las artes.
7. Alimentar el diálogo intercultural y favorecer la diversidad cultural.
8. Apoyar la tradición oral.
9. Asegurar el acceso a los ciudadanos a toda clase de información de la comunidad.
10. Proveer adecuados servicios de información a empresas locales, asociaciones y grupos de interés.
11. Facilitar el desarrollo de información y conocimiento de las habilidades computacionales.
12. Apoyar, participar y, si es necesario, iniciar actividades y programas literarios para todas las edades.

Al no existir un sistema de bibliotecas escolares, la práctica docente dentro de la mayoría de nuestras instituciones educativas se centra en el uso del libro de texto. Haciendo referencia a la situación que prevalece dentro de la práctica docente en los países latinoamericanos, Melo (1998) señala lo siguiente:

Al comparar la educación de nuestros países con la de los países más desarrollados, la mayor diferencia no está en la diversidad de contenidos, la calidad del equipamiento o la preparación de los maestros. En todos estos aspectos, es cierto, existen grandes atrasos en nuestra educación. Pero la gran diferencia está en el modelo central, en la concepción básica, en el núcleo de la práctica docente... En esencia es un modelo basado en la comunicación oral, y en la utilización del texto escrito ante todo como apoyo para la memorización de los contenidos. El texto escrito es a veces elaborado por los estudiantes mismos, que siguen un dictado o toman apuntes, o es un manual escolar único.



Todo lo escrito expresa la necesidad de establecer un sistema de bibliotecas escolares que conjuntamente con las públicas promueva la adquisición de habilidades y hábitos de lectura, tanto para fines educativos y recreativos como para la solución de problemas de orden práctico. *El sistema de bibliotecas escolares propuesto debería tener como objetivo primordial mejorar el uso de la biblioteca e integrarla dentro de los planes de estudio y la práctica docente de las escuelas primarias. Asimismo, las bibliotecas escolares deberán ser conceptuadas como unidades con recursos e información que apoyen la labor docente y el autoaprendizaje de los alumnos, que fomenten las habilidades necesarias para buscar y obtener información adecuadamente, además de desarrollar programas tendientes a promover la lectura recreativa.*

El *Manifiesto de la UNESCO para Bibliotecas Escolares* (UNESCO, 1999) señala que las bibliotecas escolares deberán cumplir con las siguientes funciones para la adquisición de la lectura, la escritura, las capacidades informativas y para el desarrollo de la educación, del aprendizaje y de la cultura:

- Apoyar y facilitar la consecución de los objetivos de los programas de enseñanza y del proyecto educativo del centro.
- Crear y fomentar en los niños el hábito y el gusto por leer, por aprender y por utilizar las bibliotecas a lo largo de toda su vida.
- Ofrecer oportunidades de crear y utilizar la información para adquirir conocimientos, comprender, desarrollar la imaginación y entretenerse.
- Enseñar al alumnado las habilidades para evaluar y utilizar la información en cualquier soporte, formato o medio, teniendo en cuenta la sensibilidad por las formas de comunicación presentes en su comunidad.
- Proporcionar acceso a los recursos locales, regionales, nacionales y mundiales que permitan al alumnado ponerse en contacto con ideas, experiencias y opiniones diversas.
- Organizar actividades que favorezcan la toma de conciencia y la sensibilización cultural y social.
- Trabajar con el alumnado, el profesorado, la administración y las familias para cumplir los objetivos del proyecto educativo del centro.
- Proclamar la idea de que la libertad intelectual y el acceso a la información son indispensables para adquirir una ciudadanía responsable y participativa en una democracia.
- Promover la lectura, los recursos y los servicios de la biblioteca escolar dentro y fuera de la comunidad educativa.
- Para cumplir estas funciones, la biblioteca escolar debe aplicar políticas y servicios, seleccionar y adquirir materiales, facilitar el acceso físico e intelectual a las fuentes de información adecuadas, proporcionar recursos didácticos y disponer de personal capacitado.

Como se observa, las bibliotecas escolares deberán ser consideradas como una parte integral del proceso educativo, por lo que en la implementación de este proyecto otra parte de la responsabilidad recaerá en los profesores; por esto, también será necesario modificar la formación de los docentes, incluyendo dentro de los planes y programas de estudio correspondientes algunas asignaturas que los doten de los conocimientos y habilidades informativas.

La creación de un sistema de bibliotecas escolares y el fortalecimiento del sistema de bibliotecas públicas, coadyuvará a que los niños y jóvenes de nuestro país aprendan a buscar y utilizar información acerca de los grandes descubrimientos técnicos y científicos, el acontecer social y político actual, así como a disfrutar la lectura de un poema o una novela.

Referencias

ANDRICAÍN, Sergio. *Un palco en el paraíso: biblioteca y promoción de lectura* [en línea]. Conferencia dictada en el IV Encuentro Nacional de Profesores de Literatura, Escritores e Investigadores : Espacio literario y espacio pedagógico, realizado en Bogotá, en 1999. <<http://www.geocities.com/Athens/Forum/2867/80.html>> [Consulta: 11 de noviembre de 2001].

GLEAVES, Edwin S. Gutenberg, el año 2000 y el www : tres revoluciones tecnológicas y sociales. En: *Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía* (30 : 1999 : Morelia, Michoacán). *XXX Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía : memoria 5, 6 y 7 de mayo de 1999 Morelia, Michoacán*. México : AMBAC, 2000, p. 68-76.

La literatura infantil [en línea]. <<http://www.geocities.com/crachinecl/litinf.htm>> [Consulta: 11 de noviembre de 2001].

Manifiesto de la biblioteca escolar, UNESCO/IFLA : versión provisional, junio 1999 [en línea]. <<http://www.geocities.com/crachinecl/manifi.htm>> [Consultado: 11 de noviembre de 2001].

Manifiesto de la biblioteca pública de la UNESCO, noviembre de 1994 [en línea]. <<http://www.nl.gob.mx/creb/boletin/unescobp.htm>> [Consulta: 11 de noviembre de 2001].

MELO, Jorge Orlando. *Bibliotecas y educación* [en línea]. Bogotá, Colombia : Banco de la República, Biblioteca Luis Ángel Arango, 1998. <<http://www.banrep.gov.co/blaavirtual/letra-m/melo/biblio.htm>> [Consulta: 11 de noviembre de 2001].

VIDRIALES, Myriam. Razones para no leer. *Escala*, noviembre 2001, p. 92-94.